

El equipo pesadilla del Zar: La selección de fútbol del Imperio Ruso (1912-1914)

Autor: Fernando Arrechea

Cuadernos de fútbol, nº 6, enero 2010. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 05-12-2009, **Fecha de aceptación:** 17-12-2009.

URL: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2010/01/el-equipo-pesadilla-del-zar-la-seleccion-de-futbol-del-imperio-ruso-1912-1914/>

Resumen

Date : 1 enero 2010

La selección de fútbol rusa se creó en 1912 para acudir a los JJ.OO. de Estocolmo, ese mismo año se fundó la Federación e ingresaron en la FIFA.

Para conformar el equipo los entrenadores (Fulda y Duperron) seleccionaron a los mejores jugadores de los equipos de Moscú y San Petersburgo, lo cuál no era mucho decir en aquella época. El mejor era Alexander Filipov, más destacado como jugador de bandy que como futbolista. Para más inri, el debut iba a producirse un 30 de junio de 1912, a las diez de la mañana y bajo un sofocante calor, y ante el más temido (y odiado) de los posibles rivales: Finlandia.

El Gran Ducado de Finlandia pertenecía al Imperio Ruso desde 1809, pero había fundado su propio Comité Olímpico en 1908 y había sido admitido en el COI y debutado en Londres ese mismo año. Ante las protestas rusas Coubertin argumentó que las fronteras deportivas no tenían porque coincidir con las políticas y aplicó la misma política al Imperio Austrohúngaro (representado por Austria, Hungría y Bohemia por separado), en cambio rechazó cualquier pretensión de Cataluña (1913) y en el Congreso de 1914 aceptó una reforma que limitaba a un CON por estado.

Aquel 30 de junio de 1912 en el pequeño campo sueco de Traneberg Idrottsplats se disputó algo más de un partido de fútbol y algo más que el pase a semifinales. La victoria finesa por 2-1 fue una humillación nacional para Rusia, aunque lo peor estaba por llegar... En el partido de consolación Alemania les derrotó por ¡16 a 0!

Una humillación no superada (ni Alemania ha superado ese marcador ni Rusia o la URSS sufrieron mayor derrota). En los restantes partidos (6 amistosos) jugados hasta la Primera Guerra

Mundial los rusos no conocieron la victoria: derrotas ante Noruega (1-2), Hungría (¡0-12 en Moscú!) y Suecia (1-4) y empates ante Noruega (dos 1-1) y Suecia (2-2).

Un balance deprimente y una pesadilla para el Zar Nicolás II.